

EL Peluquero

(*Un trago antes de la guerra*, de Denis Lenahé)

“Todo el mundo necesita a alguien a quien odiar”, ¿no crees? –decía la prostituta mientras entraba a un callejón con su cliente misterioso y silencioso-. Tan segura como que me llamo Elizabeth Stride, te aseguro que en esta calle llamada Dutfield’s Yard, nadie nos verá, guapetón; además, son las doce y media pasadas de la noche; nadie pasa por aquí a estas horas. Empezó a quitarse el dolmán hasta quedarse en ropa interior, mientras él empezaba a quitarse la parca y dejaba en el suelo su sombrero de copa. Cuando estaba lista, el cliente, sin darle tiempo a reaccionar, realizó un corte en la garganta a Elizabeth, que empezó a sangrar abundantemente y cayó al suelo.

Mientras la prostituta yacía en el suelo desangrándose, aquel hombre empezó a sacar de su parca un saco y unas tijeras. Clavó las tijeras en el abdomen y empezó a abrirlo poco a poco con mucha perfección, mientras la prostituta gritaba de dolor ahogándose con su propia sangre. Una vez acabado el corte, abrió el abdomen para dejar al descubierto todos sus órganos. Sus tres corazones, sus cuatro pulmones, su vejiga natatoria, su intestino... y, muy bien escondidas, sus branquias barredoras. Empezó a quitar uno a uno los órganos sobrantes y recolocándolos como si fuera un cuerpo humano. Cuando solo le quedaban las branquias, la prostituta, aún con vida, dijo:

-Así que tú eres, el que llaman, Jack, Jack el destripador, tú eres el que nos está matando a nosotras, las sirenas.

Jack acaba con las branquias, le corta las cuerdas vocales y realiza más cortes en órganos para acelerar su desangramiento. Pone los órganos extraídos en el saco, se pone la parca y el sombrero y, con el saco en la mano, empieza a andar hacia la oscuridad de la noche mientras dice:

-No me llamo Jack, me llamo Aarón; soy peluquero y protejo a los humanos.